



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, F. Leybach, A. Vernet, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Marcos)

Precios de suscripcion: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.
En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).
En los demás Estados de América fijarán los precios los señores directores.—Número suelto, sin música, 1 peseta.
La CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por A. Peña y Goñi.—Revista de teatros: Zarzuela, Apolo y Alhambra, por R. Aguilera.—En el Conservatorio.—*El Reloj de Lucerna*, en Valencia.—Correspondencia nacional: Barcelona, por W.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Anuncios.

NUESTRA MÚSICA DE HOY

Con el presente número terminamos la publicacion del precioso duo de tiples de *El reloj de Lucerna*, que comenzamos á dar á luz el jueves anterior y que tantos aplausos ha conquistado en cuantas representaciones se han dado de tan hermosa obra.

LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MÚSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

APUNTES HISTÓRICOS

El breve juicio que acabo de dedicar á Rafael Aceves señala hoy el término de mis tareas. La critica de la zarzuela moderna no me pertenece ya, porque la zarzuela en su nueva marcha se halla todavía fuera de los límites de la historia.

En páginas muy cercanas examinaré ligeramente los rasgos generales que la ópera cómica española presenta, en la flamante etapa que comienza á recorrer, y procuraré esbozar la verdadera situacion presente del arte lírico dramático nacional.

Pero sería injusticia notoria, al terminar la parte histórica de la primitiva zarzuela, no hacer mencion de los artistas más distinguidos que tanto contribuyeron con su talento á la importancia y desarrollo del género.

Las hermanas Di-Franco, Amalia Ramirez, la Rivas, la Istúriz, la Moreno, Cristina Villó, la Santamaria, Adelaida Latorre, Pilar Bernal, Elisa Zamacois, Arsénia Velasco, Manuel

Sanz, Vicente Caltañazor, Salces, Calvet, Obregon, Cubero, el inolvidable Francisco Salas, Aquiles Di-Franco..... detengo la pluma, para no hacer la lista interminable.

¡Con cuánto placer dedicaria á todos ellos las líneas que merecen! En la imposibilidad de hacerlo, tengo que reducirme á hablar tan solo de los dos artistas que, en mi concepto, resumen toda la historia de la primitiva zarzuela: Vicente Caltañazor y Manuel Sanz, esto es, el tenor cómico y el tenor sério más populares y aplaudidos de la ópera cómica española.

Caltañazor no tiene, puede decirse, biografía. Nació en Madrid el 10 de Noviembre de 1814, asistió á las aulas de San Isidro durante algunos años y llevado al teatro por una aficion irresistible, debutó el año 1837 en Zaragoza como actor cómico con éxito tal, que en breve adquirió reputacion grandisima y fué juzgado émulo nada menos que de Antonio Guzman.

En 1847 las parodias de Ancona, *La venganza de Alifonso*, *El sacristan de San Lorenzo*, etc., representadas en el teatro de la Cruz pusieron de manifiesto las admirables dotes cómicas de Caltañazor; y cuando la zarzuela sentó definitivamente sus reales en el Circo, fué tal el entusiasmo que produjo el ya popular artista, que su sola presencia en escena era garantia anticipada de éxito para cualquier zarzuela.

Ya recordarán los lectores lo que conté á propósito del estreno de *El dominó azul*, conceptuado como un gran atrevimiento, por la única razon de que Caltañazor no tomaba parte en la ejecucion de la obra de Camprodon y Arrieta.

Caltañazor era entonces, en efecto, una necesidad de la zarzuela. Su gracejo incomparable atraía á todo el público, sus chocarrerías entusiasmaban; era el alma, era la vida, era el *sine qua non* del género, y la pesadilla eterna de Alarcon.

Véase el argumento de zarzuela que proponía el autor de *El sombrero de tres picos*, en la época de su feroz campaña contra el teatro de la calle de Jovellanos:

«Que el teatro represente una nória; Caltañazor ha sido condenado por el rey de Taiti, á dar vueltas á la susodicha.

El Sr. Gaztambide escribe en el divino idioma de Donizzetti (*sic*) las armonías imitativas del crugido de las maderas y del gotear del agua.

A cada vuelta que dan los cubos de la rueda, sale de la noria un corista vestido de miliciano nacional bailando la cachucha.

Cuando ya está el coro fuera, Caltañazor lo arenga.

Pero el coro se enfada y lo echa en la noria.

El público cree que su favorito ha muerto.

Pero Caltañazor saca la cabeza por la concha del apuntador y dice á sus admiradores de las galerías:

—Señores... ¡si estoy aquí!

Fin del acto primero.

¡Qué éxito tan ruidoso! ¡Qué aplausos! ¡Qué ganancia tan espantosa haría la empresa con una función semejante!»

Ya se ha visto; el *Deus ex machina* de la cosa, es Caltañazor.

Narciso Serra ha definido de un modo inimitable al popular artista, en su célebre semblanza.

Aunque hagas de emperador
en la obra más excelente,
tú siempre serás Vicente,
Vicente Caltañazor.

En efecto, Caltañazor era el mismo siempre y en todo. Su arte provenía directamente de la naturaleza. No había en el artista la menor violencia, el más leve esfuerzo. Daba lo que tenía, lo que llevaba dentro de sí, y la manifestación espontánea de sus maravillosas aptitudes para lo cómico, convencía más que toda la ficción de un talento ejercitado.

Pese á mi insigne amigo D. Pedro Antonio de Alarcon, Caltañazor ha sido uno de los artistas españoles más admirables del presente siglo, é indudablemente aquel á quien la zarzuela debe mayores beneficios. Llegó á su hora, llegó cuando el género se abría, por decirlo así, á la clase media y á la clase popular que serán siempre sus principales sostenes.

El inimitable gracejo del artista fué un cebo sin rival que explotaron Camprodon, Olona y Ventura de la Vega, porque los tres astros del libretismo zarzuelero, comprendieron perfectamente y analizaron como nadie la economía de la zarzuela primitiva.

Habla Alarcon:

«¿Queréis saber lo que han encontrado nuestros poetas en la Plazuela del Rey?

Fracasos, desdenes, silbidos, y cuando más respetuosa tolerancia.

Breton, el ilustre Breton, el autor de *El pelo de la dehesa*, ha visto naufragar sus dos únicas zarzuelas: *El novio pasado por agua* y *Las cosas de D. Juan*.

Rubí, el autor de *El arte de hacer fortuna* y de *Los dos validos*, no consiguió acertar en *Tribulaciones* y zozobró en *La hechicera*.

Atina García Gutierrez en *El grumete* y yerra en *La espada de Bernardo* y cae en *La cacería real*.—¡García Gutierrez, el autor de *El trovador*!

Ayala, el creador de *El hombre de Estado* y de *Rioja*, dramas de primer orden, vé pasar desatendida *La estrella de Madrid* y criticados *Los comuneros*. ¡Quince noches bastaron á enterrar cada una de esas obras!

Eguilaz, popular á los veintidos años y una de las mejores esperanzas de nuestra literatura, vá á pique de un modo lamentable en *La vergonzosa en Palacio*.

Suarez Bravo hace de *Las señas del archiduque* la hoz que siega los laureles de *¡Es un ángel!*

Larra goza de un justo renombre de buen dramático; pero ni su renombre basta á proteger *Un embuste y una boda*, que se hunde en el abismo.»

Pero no quiero hacer comentarios. Bástame solo recordar que *El molinero de Subiza* y *El salto del pasiego* son de Eguilaz, y que el autor de *Las hijas de Eva*, *Sueños de oro*, *La vuelta al mundo* y *El barberillo de Lavapiés* se llama Luis Mariano de Larra.

Por lo demás, es cierto que los insignes poetas que Alarcon cita, exceptuando á García Gutierrez, no fueron, en general, muy afortunados en la zarzuela; pero sería en vano pretender convertir tal circunstancia en arma contra un género que no recababa entonces el éxito del mayor ó menor lirismo, del mayor ó menor mérito intrínseco de la poesía, sino del movimiento escénico, de la rapidez de la acción y de la nota cómica que en el conjunto de la obra debía necesariamente dominar.

Caltañazor fué la encarnación de esa nota cómica, y su chispeante gracia el atractivo más poderoso del espectáculo.

Son, por mi parte, tantos los ratos felices que debo al célebre artista, cuéntanse en tan crecido número las deliciosas noches que me ha hecho pasar, que aún me parece muy débil el tributo de admiración y gratitud que aquí rindo á su *vis* cómica incomparable.

Y cuenta que no le trato personalmente, que no he cruzado quizá una palabra con el popular artista. Lo que digo es fruto de una convicción arraigada. Caltañazor ha sido un gran artista, un artista único en su género y del cual nadie, absolutamente nadie, ha recogido la herencia.

Retirado hace algunos años de la escena, vive hoy convertido en un *bon bourgeois*, que dirían los franceses, pero su recuerdo será inextinguible, como su fama, y el nombre de Vicente Caltañazor vivirá siempre unido al de la zarzuela, porque representa la aclimatación, la eflorescencia de nuestro género lírico el más popular.

A su lado y con mayor importancia, desde el punto de vista artístico, figura Manuel Sanz. Esta es una figura que conviene examinar con más detenimiento. Su vida es una novela, su carrera casi una leyenda. La zarzuela vive y palpita en él. Hé aquí la historia del celeberrimo tenor.

A. PEÑA Y GOÑI.

(Se continuará.)

REVISTA DE TEATROS

TEATRO DE LA ZARZUELA.

CELINE CHAUMONT.

El gran acontecimiento teatral de la semana ha sido la presentación de la famosa actriz francesa Celine Chaumont, que ha llegado á nosotros precedida de una fama poco menos que universal.

La obra elegida para su debut fué la célebre comedia de Sardou,

Divorçons, escrita expresamente para la mencionada artista y representada por ésta centenares de veces en la capital de Francia.

La Marini, la Pia Marchi y la Lucinda Simoes, nos habian dado ya á conocer la mencionada obra, aunque velada en algunas de sus más crudas desnudeces y descargada de la sal y pimienta en que abunda el diálogo original.

En cambio, la compañía francesa que funciona en el teatro de la Zarzuela, nos la ha presentado ahora tal como es, sin rebozo de ningún género y con todos los estimulantes de sus picarescas y escabrosas escenas.

Celine Chaumont no ha defraudado las esperanzas del público.

Es una actriz cómica de primer orden que desde los primeros momentos sabe conquistar el aplauso y simpatía de su auditorio.

Celina Chaumont ha triunfado en toda la línea y tanto en la producción de que hemos hecho mérito, como en *La Cigale*, en *La petite Marquise* y en las piezas en un acto que posteriormente ha puesto en escena se ha mostrado á la altura de su renombre y ha merecido la aprobación unánime del público.

El resto de la *troupe* es notable distinguiéndose, no sólo por su mérito artístico, sino también por su extraordinaria belleza mademoiselle Chassing, á quien los asíduos concurrentes al coliseo de la calle de Jovellanos no han escaseado tampoco sus bravos y palmadas.

Como es natural, cada noche acude una concurrencia numerosísima á aplaudir á la compañía y á celebrar la inagotable gracia que encierran las maliciosas obras que se ponen en escena y que en su mayor parte proceden del repertorio de Varietés y del Palais Royal.

TEATRO DE APOLO *Beneficio de la Sra. Roca.*

El sábado último se celebró en Apolo el beneficio de la simpática y distinguida tiple Sra. Roca.

Después de la zarzuelita *Amor que empieza y amor que acaba*, en cuya ejecución obtuvieron grandes aplausos, tanto la Sra. Franco de Salas como la Srta. Soler Di-Franco y el Sr. Soler, se puso en escena la zarzuela en un acto *La flor de lis*, última producción de los señores Extremera y Chapí.

El libro, que está tomado de una obra de Daudet, no ofrece gran novedad ni se recomienda por lo interesante del argumento. No obstante, está escrito en buenos y sonoros versos, y contiene una que otra situación recomendable y verdaderamente musical.

En la partitura que ha escrito el maestro Chapí, se nota la maestría propia de este compositor y campean hermosos motivos, así como una instrumentación rica y abundante en notables efectos.

Entre las piezas más aplaudidas figuran el prelude, que fué repetido, la balada de introducción y el dúo de tiple, piezas todas que el público acogió con singular agrado.

En la interpretación de *La flor de lis*, se distinguieron las señoras Cortés y Roca y los Sres. Soler y Constanti.

Los autores de la obra fueron llamados tres ó cuatro veces al proscenio al final de la obra.

Vino luego una canción del maestro Fernandez Caballero, titulada *¡Viva el torero!* que la beneficiada cantó con tan exquisita gracia y tan gran donaire que tuvo que repetirla en medio de atronadores aplausos.

La música de esta canción lleva el sello peculiar que el maestro Caballero sabe imprimir á esta clase de composiciones.

A su terminación, la Sra. Roca fué obsequiada con cuatro enormes ramos de flores é infinidad de regalos de exquisito gusto y no escaso valor.

El espectáculo terminó con la representación de la ópera en un acto del Sr. Brull, titulada *Guldnera*.

La nueva obra honra sobremanera á su autor y revela que desde hoy contamos con un compositor de verdadero mérito, que en día no lejano habrá de ilustrar con alguna notable composición el teatro lírico nacional.

Guldnera, á pesar de las brillantes condiciones que la adornan, no pasa de ser un ensayo felicísimo que sirve tan solo de buen augurio para el porvenir artístico del Sr. Brull.

La óverture, el canto del Muecin, la romanza de tenor y el dúo final alcanzaron grandes aplausos y dieron lugar á que el compositor se presentara varias veces en la escena.

El desempeño fué notable por parte de las señoras Cortés y Roca y del señor Berges.

Los coros bien, así como la orquesta, perfectamente dirigida por el maestro Caballero.

Felicitemos á la Sra. Roca por el brillante éxito obtenido en dicha noche cuyo recuerdo le será tanto más agradable cuanto que tuvo ocasión de apreciar las crecientes muestras de simpatía, que tan justamente dispensa el público de Madrid.

A L H A M B R A *El guitarrero.*

Con este título no era fácil conocer que se trataba de la obra de Millocker que llevó por título *Der Belttelstudent* (*El estudiante pobre*) y que tan ruidoso éxito alcanzó en Viena durante el pasado invierno.

Pero apenas apuntó el argumento comprendimos que estábamos escuchando la mencionada obra, á pesar del cambio introducido en su filiación por la compañía italiana que funciona en el teatro de la calle de la Libertad.

El guitarrero, llamémosle así, es la primera producción de Millocker que se ha ejecutado en Madrid.

A pesar del bombo y platillos con que se había anunciado el mérito insigne del mencionado compositor, forzoso es convenir en que dista mucho del que atesora su maestro el reputado Suppé, autor de *Bocaccio*, de *Donna Juanita*, y de otras operetas que han tenido la fortuna de dar la vuelta á todo el mundo musical, en ménos tiempo que el héroe famoso de la novela de Julio Verne.

Es verdad que *El guitarrero* está cuajado de hermosas melodías alegres, vivarachas y retozonas, que deleitan el oído y provocan el aplauso del público; mas también es cierto que nunca logran alcanzar la originalidad indiscutible que el caso requiere.

El brindis del segundo acto es la pieza más saliente de toda la obra, y la única que quizás llegue á hacerse popular entre nosotros.

La ejecución fué ménos que mediana, pues á pesar de los esfuerzos de la Soave y de Poggi, se notaba la falta de ensayos en las frecuentes vacilaciones de la orquesta y de los coros. Suponemos que estos defectos desaparecerán en las noches sucesivas.

El decorado y los trajes recomendables.

R. AGUILERA.

EN EL CONSERVATORIO

Gran solemnidad revistió en la tarde del domingo el último de los ejercicios lírico-dramáticos del presente año escolar, celebrado en la Escuela Nacional de Música.

El remate puesto á esta clase de amenísimas y provechosas fiestas, ha sido digno de las muchas del mismo género realizadas en el Conservatorio durante el presente curso.

Presidió el acto el director Sr. Arrieta, á quien de derecho corresponde la iniciativa de esta especie de certámenes musicales, que tantos lauros han conquistado y que tanto han satisfecho á los amantes del progreso artístico de nuestra patria.

El programa no podía ser más selecto y le constituían las siguientes piezas:

PRIMERA PARTE.—1.º *Primer tiempo* del Trio núm. 1, op. 1, para piano, violin y violoncello, por la Srta. Aspra y los Sres. Tomás y Ortega, alumnos de la clase de Conjunto, dirigida por el Sr. Zubiaurre; Beethoven.—2.º *Primer solo de clarinete*, por el Sr. Segura, alumno de 5.º año de la clase del Sr. Gonzalez; Beer.—3.º *Romanza* de la ópera *Aida*, por la Sra. Guidotti, alumna de 1.º año de la clase del Sr. Inzenga; Verdi.—4.º *a Estudio* núm. 12, para piano, *b wals de concierto*, para piano, por la Srta. Quintero, alumna de 6.º año de la clase del Sr. Zabalza; Chopín y Rubinstein.—5.º *Variaciones* (núm. 12) para violin, por el Sr. Ortega, alumno de 8.º año de la clase del señor Monasterio; Beriot.—6.º *Ofertorio* núm. 1, para órgano, por el Sr. Altuna, alumno de 1.º año de la clase del Sr. Ovejero; Ovejero.—7.º *Duo* en la zarzuela *La vuelta del Corsario*, por la Srta. Veloso y el Sr. Rodríguez, alumnos de 4.º año de la clase del Sr. Martín; Arrieta.—8.º *Fantasia* de flauta sobre motivos de la ópera *Lucia*, por el señor Ruiz Perez, alumno de 5.º año de la clase del Sr. Gonzalez; Galli.—9.º *a Melodia* para piano, *b scherzo* para piano, compuesto por el alumno de la clase de Composición del Sr. Director, ejecutado por

el Sr. Pacheco, alumno de 4.º año de la clase del Sr. Mendizábal; Esain y Mena.—10. *Romanza* de tenor en la zarzuela *La tempestad*, por el Sr. Ruiz, alumno de 3.º año de la clase del Sr. Ronconi; Chapí.—11. *a Vilaboa*, wals de concierto para piano, *b stacatto* para piano, por el Sr. Herraiz, alumno de 7.º año de la clase del Sr. Zabalza; Zabalza y Rubinstein.—12. *Duo* de la zarzuela *El dominó azul*, por las Srtas. Lorenzo y Guidotti, alumnas de 1.º y 5.º año de la clase del señor Inzenga; Arrieta.—13. *Estudios artísticos* para dos violines: *a* núm. 13, de doble cuerda interrumpida, *b* núm. 18, de pizzicato, ejecutados por doce alumnos de la clase del Sr. Monasterio; Monasterio.—14. *La mariposa*, wals, letra del Sr. Ramos Carrion, música de Chapí, por la Srta. Fumanal, alumna de 5.º año de la clase del señor Martín; Chapí.—15. *Concierto en la*, para piano y orquesta, por el señor Monge (D. Venancio), alumno de 7.º año de la clase del Sr. Power, y por los alumnos de la de Conjunto, dirigida por el Sr. Zubiaurre; Power.

SEGUNDA PARTE.—La comedia en un acto, en prosa y verso, original de D. Manuel Breton de los Herreros, titulada *La familia del boticario*, desempeñada por varios alumnos de la clase de Declamación.

Hay que eliminar tan solo las piezas señaladas con los números 4, 6, 10 y 12, que no fueron ejecutadas por causas imprevistas.

No nos es posible reseñar uno por uno los números del programa, porque no haríamos más que reproducir el mismo elogio á todos sus intérpretes, y no es justo que pequemos de monótonos y amanerados.

Sin embargo, justo es consignar que entre todos, fueron los más celebrados *El Estudio 12 de Chopin* y un *wals de concierto*, ejecutados por la Srta. Quintero; la *Fantasia*, de Galli, sobre motivos de *Lucia*, para flauta por el Sr. Ruiz Perez; el primer tiempo del *Trio*, de Beethoven, para piano, violin y violoncello, por la señorita Aspra y los Sres. Tomás y Ortega; el precioso duo de la zarzuela de Arrieta, *La vuelta del corsario*, por la Srta. Veloso y el Sr. Rodríguez; el *Wals de concierto*, de Zabalza, por el Sr. Herraiz, el concierto de Power con acompañamiento de orquesta por el Sr. Monge y finalmente los *Estudios artísticos* de Monasterio, ejecutados con singular-gusto y asombrosa precisión por doce alumnos de la clase de dicho señor.

El segundo estudio pizzicato que ofrece gran novedad y se recomienda bajo todos conceptos, fué interpretado con mayor acierto si cabe que el anterior, y mereció con justicia los honores de la repetición.

Monasterio obtuvo gran cosecha de bravos y palmadas, que compartió gustoso con sus aventajados y distinguidos alumnos.

El concierto del domingo nada absolutamente dejó que desear, y todos los noveles artistas que en él tomaron parte, conquistaron mercedamente el aplauso caluroso y unánime de su escogidísimo y numeroso auditorio.

Reciban todos ellos nuestra más cordial enhorabuena, así como el claustro de profesores y el dignísimo director de la Escuela señor Arrieta, quienes deben estar muy orgullosos del brillantísimo resultado que constantemente han ofrecido los ejercicios del presente curso.

EL RELOJ DE LUCERNA. EN VALENCIA

De nuestro corresponsal de Valencia recibimos el domingo el siguiente telegrama:

«Director CORRESPONDENCIA MUSICAL.—*Madrid*.—Primera representación *Reloj Lucerna*, éxito incomparable. Gran ovación á autores y artistas, diferentes números repetidos. Correo detalles.—*El corresponsal*.»

Cúmplenos decir á nuestros lectores que los Sres. Zapata y Marqués, autores de la obra que nos ocupa, accediendo gustosos á las reiteradas invitaciones de la empresa, resolvieron salir de esta corte para Valencia al día siguiente de publicado nuestro último número, razón por la cual no anunciamos el dicho viaje.

Para comprender el éxito que ha obtenido en la ciudad del Cid el afortunado *Reloj* basta repasar la prensa toda de la localidad, de la que trascribimos los párrafos más importantes, ya que no nos es posible hacerlo con todos por falta material de espacio. Por igual razón suprimimos la carta de nuestro corresponsal.

De Las Provincias:

«Dos grandes éxitos ha tenido la zarzuela en Madrid durante la presente temporada: el *San Franco de Sena* y *El reloj de Lucerna*. Esta última obra la dió á conocer anoche al público valenciano la empresa del teatro Principal; la otra la tiene prometida también.

Anoche había, pues, gran fiesta en aquel elegante coliseo, realizada por la presencia de los autores de la obra: el simpático poeta, á quien tan popular ha hecho *La capilla de Lanusa*, y el inteligente compositor, que ha adquirido ya justo renombre en España y fuera de ella.

El éxito correspondió á las esperanzas que la obra había hecho concebir: el público, que llenaba el teatro, hizo una ovación al poeta y al músico, á quienes enviamos nuestros plácemes.

A la una de la madrugada, hora á que terminó la función, no podemos extendernos en su reseña; diremos solamente cuatro palabras.

El libreto de *El reloj de Lucerna* es de la misma índole que *El anillo de hierro*, obra del propio autor, aunque de más amplitud en su argumento y de mayor efecto. Nosotros—con franqueza se lo diremos al Sr. Zapata—no nos entusiasmos por ese género de melodramas, ni lo consideramos el más propio para la zarzuela. Preferimos las fábulas graciosas y chispeantes, y sobre todo los argumentos españoles, que se presten á dar á la música carácter nacional.

El reloj de Lucerna es un incidente de la lucha del pueblo suizo contra sus opresores, mediando el conocido recurso de la pasión bastarda del tirano Gualterio, que persigue á la viuda Matilde y se apodera para rendirla, de su hijo Fernando, patriota fogoso, á quien condena á muerte, obligando á la pobre madre á que, por salvarle, se ofrezca á su perseguidor. Por fortuna, después de varios incidentes dramáticos, y merced á Reding, fiel servidor de la familia perseguida, y á Gaston, encargado del famoso reloj de la ciudad, el pueblo sublevado liberta á los inocentes y castiga al tirano, que muere á manos del relojero.

Todo esto, que pertenece á un género dramático pasado de moda, se presta á escenas de bastante relieve, y que dan lugar á situaciones musicales de efecto. Además está embellecido por la robusta y gallarda versificación propia del Sr. Zapata, algo enfática, y que, por lo mismo, es del gusto del público.

El diálogo está literalmente empedrado de pensamientos brillantísimos, de frases felices y de rimas sonoras, que semejan rastro de perlas y brillantes. El Sr. Zapata ha derrochado un caudal de poesía en esta obra: es tan rico su ingenio en galas retóricas, que este no le cuesta trabajo.

La música del Sr. Marqués es excelente, muy bien compuesta, y especialmente notable en la parte instrumental. La sinfonía ó over-tura es una de sus piezas culminantes; los preludios de todos los actos, y especialmente el tercero, llaman también la atención de los inteligentes. En la parte cantable, no se nota quizás la agradable facilidad de esa música que se pega al oído y que se hace pronto popular; por eso algún crítico de Madrid le ha puesto, por defecto, ser «demasiado buena para zarzuela.»

El público aplaudió desde luego la introducción, y la primera pieza de canto, ária de barítono coreada, de mucho efecto; y al llegar al terceto de tipos, aumentaron los aplausos, y llamó al compositor. Las llamadas de éste y del poeta se repitieron después al final de todos los actos, y en las situaciones culminantes de la obra.

La ejecución fué bastante buena: la Sra. Zamacois y el Sr. Ferrer, encargados de los papeles principales, los han creado en Madrid. Son partes que exige tanto en lo dramático, como en lo lírico, y ambos actores acentuaron bastante bien las pasiones violentas que agitan á los personajes.

La orquesta fué cuidadosamente dirigida por el maestro Walls. Respecto á la *mise en scene*, la empresa ha procurado dar á este drama lírico el aparato que requiere, y el movimiento de coros y comparsas estaba bien dirigido. Entre las decoraciones nuevas llamó la atención, y valió al autor Sr. Alós ser llamado á las tablas, la que representa el lago y la ciudad de Lucerna á la luz de la luna, la cual tiene un aspecto fantástico. También merece elogio la propiedad con que se ha vestido la obra.

Estos esfuerzos serán recompensados, porque toda Valencia acudirá á ver *El reloj de Lucerna*.»

..

Del Diario de Avisos:

TEATRO PRINCIPAL.—*El reloj de Lucerna*.—El aspecto de la sala de este teatro anoche anunciaba algo de extraordinario; la concurrencia numerosa iba en busca de una impresión tan nueva como agradable, y sus presentimientos fueron cumplidos al escuchar por primera vez la ajustada interpretación del precioso drama lírico *El reloj de Lucerna*, letra del inmortal Zapata y música del célebre maestro Marqués.

La ilustración del público valenciano y su buen sentido músico y literario ha tenido una demostración evidente en la representación de dicha obra: los aplausos fueron tan grandes como las emociones que sabe el poeta aragonés despertar en el espíritu del público, y las ovaciones y general entusiasmo tan salientes como el mérito de esta inspiradísima composición musical.

Quien conozca á Marcos Zapata, el autor de *La capilla de Lanusa*, de *El anillo de hierro*, y de un sin número de valiosas composiciones poéticas, no le extrañará que así haya fallado el público tan notable producción y que del mismo modo y aun más lo hiciera el público madrileño, cuando se estrenó en la corte.

El reloj de Lucerna es de esas obras que no se pueden escuchar sin aplaudir, porque el poeta se impone con su vena á todas las voluntades y arranca aplausos frenéticos aun al más frío, precisamente porque sabe herir los sentimientos más nobles y delicados del hombre: en esta producción el autor de *El compromiso de Caspe* ha

sabido trazar con sin igual acierto un cuadro donde los sentimientos de maternidad y patriotismo se mueven con un interés y una emoción á nada comparables.

Las dimensiones de nuestra publicación no nos permiten analizar pieza por pieza como fuera nuestro gusto y la obra requiere, las delicadísimas piezas de este precioso reloj, que sonará siempre para los Sres. Zapata y Marqués; por eso nos abstenemos de entrar en más detalles del libreto, terminando su reseña con un entusiasta elogio para el ilustre vate aragonés Sr. Zapata.

Esto es lo que pudimos apreciar anoche en la primera audición y lo que el público entendió, llamando al Sr. Marqués diferentes veces á la escena entre entusiastas aplausos.

En resumen, la letra y la música dan á la obra un conjunto sorprendente y bello que realza mucho el género nacional de la zarzuela y da á sus autores repetidas ovaciones durante toda la representación. La división de actos es admirable; el primero, á pesar de durar más de una hora, no cansa ni entibia el interés; el segundo, más corto, tiene raudales de poesía y encantos de música; salpicados de tan bellos pensamientos, que no decae un momento el interés del auditorio; y el tercero, que es la catástrofe, muy corto, está tan bien hilado y las situaciones tan apropiadas y nobles que cuando el público quiere cansarse, revive el interés y prorrumpe en aplausos al ver el desenlace que todo corazón noble apetece desde el acto segundo.

Esta es la obra á cuya feliz cima fué llevada á cabo por la acertada interpretación que dieron á sus papeles las Sras. Zamacois y Alemany, y los Sres. Ferrer, Gimeno y Lopez.

La Sra. Zamacois, en su papel de Matilde, viuda de Gerner, rayó á una altura admirable, sabiendo retratar con sin igual dulzura, delicados sentimientos maternos que el poeta pone en su boca. No menos trabajó la Srta. Alemany en su difícil papel de Fernando, sosteniéndolo con entereza y con una vigorosidad y naturalidad muy difíciles de conseguir en una artista. Del Sr. Ferrer tócanos hacer los mayores elogios en su largo papel de Reding; supo sostenerlo muy bien y realizar con acierto al leal amigo de Fernando, al vengador de Gerner, retratando con habilidad toda clase de sentimiento, y dando á la versificación una entonación valiente, vigorosa y correcta. El relojero Sr. Lopez, dijo también su papel muy atinadamente, y lo mismo que los demás artistas demostró tener de él un gran conocimiento y haber hecho un detenido estudio. Por último, el Sr. Gimeno, en su papel de Gualterio, personificó con acierto al vayer de Lucerna, contribuyendo poderosamente el buen conjunto de la representación. Todos, pues, merecen un elogio por el acierto notable y muy igual que supieron dar á sus difíciles papeles.

Del *Diario de Avisos*.

«Inmensa fué la concurrencia que acudió anoche al teatro Principal en busca de la representación de *El reloj de Lucerna*; todas las localidades se hallaban ocupadas por una concurrencia tan ilustrada como selecta, y si la primera representación fué un triunfo para sus autores, la de anoche fué el tributo de admiración más grande que un público apreciador de las bellezas de las obras, sabe rendir á sus esclarecidos autores.

Más de ocho veces fueron llamados á la escena los Sres. Zapata y Marqués para recibir coronas de entusiasmo, tejidas por los frenéticos aplausos de los espectadores, arrebatados por aquellas preciosas quintillas del relato de la ejecución de Gesner y por los inspiradísimos compases del duo patriótico del final del segundo acto. Si los señores Zapata y Marqués saben escribir muy bien, no menos bien saben el público valenciano escuchar y apreciar las bellezas de sus obras.

De los artistas que la desempeñan, baste decir que se hallan del todo identificados con sus papeles y que trabajan con sin igual acierto.

Réstanos llenar una omisión que ayer cometimos al hacer la reseña de la primera representación, y es enviar un aplauso al habilidoso pintor escenógrafo Sr. Alós, autor de las decoraciones de esta obra, y muy principalmente por la del último cuadro del acto segundo que representa la villa de Lucerna con su precioso lago bañado por la melancólica luz de una luna esplendorosa y bella.

Por todo, en fin, esta representación merece ser escuchada, y creemos que ha de dar grandes llenos á la empresa del coliseo de la calle de las Barcas.»

De *El Mercantil Valenciano*:

«La sobrada extensión que va tomando este artículo, nos impide describir el argumento de esta última obra. Sólo diremos que el interés del mismo no decae nunca, y las escenas se van desarrollando con naturalidad. Los caracteres de la viuda de Gesner, de Fernando y el de Reding son de primer orden, y se sostienen muy bien durante toda la obra. El de Valterio nos parece el más débil. No concebimos que un tirano de su calibre abrigue en su corazón sentimientos de amor tan puros como los que revelan sus palabras. El primer acto, no obstante que dura cinco cuartos de hora, no se hace pesado, y el público siempre está pendiente unas veces de los ricos y sonoros versos del poeta, y otras de la conceptuosa música de Marqués. El segundo acto, que se halla dividido en tres cuadros, ya no tiene tanta extensión; y el último es el más corto, y puede decirse que casi todo él corre de cuenta y riesgo de Zapata, quien así en este acto, como en los anteriores, da frecuentes y gallardas muestras de su inspiración poética y profundidad de pensamiento, como asimismo de la complejidad dramática de su genio.

Y tócale ahora en turno al autor de la grandiosa música de *El reloj de Lucerna*. Y aquí debemos dar por reproducido cuanto hemos dicho al ingreso de estas líneas, respecto al carácter y formas que debe reflejar el drama lírico, en lo que á su parte musical se refiere, pues en nuestro sentir las nuevas obras, tanto han de apartarse de las antiguas formas rutinarias, como de los innovadores sistemas cuya bondad todavía se discute. Marqués nos ofrece en la expresada obra un testimonio valioso y pujante de su ciencia musical, pues todos los números que para la misma ha compuesto, se distinguen por la variedad y riqueza de su armonización, y por lo cuidadosamente atendido que está el importante elemento instrumental, en que obtiene efectos sorprendentes, todo lo cual denota al hábil y concienzudo sinfonista, de cuyo género nos suministra ricas muestras en los tres preludios que tiene la obra. En ellos el discurso musical vá engarzado con tales primores de instrumentación y armonía, que el ánimo no puede menos de sentirse extasiado ante el cúmulo de bellezas que resaltan en la composición.

La ejecución fué admirable. La Sra. Zamacois y el Sr. Ferrer han estado á notable altura como actores y cantantes en sus respectivas partes de *Matilde* y *Reding*. Con artistas de su talla ya pueden los autores estar tranquilos respecto al éxito de sus obras. La Sra. Zamacois es una verdadera águila, como dice el autor del libro, que definiendo con todo su corazón y aliento á sus amantes hijos. Dice los versos de un modo apasionado y tiene arranques de actriz eminente.

El barítono Sr. Ferrer es un excelente artista que siente el personaje que interpreta y le dá vida con el calor de su inspiración. Las bellísimas quintillas del acto segundo las dijo con acertada entonación; y respecto á la parte de canto saca todo el partido posible.

La Sra. Alemany hace un apuesto y gentil *Fernando* imprimiendo á su parte el interés de que es susceptible; la Sra. Milanés en su papel de *Celia* estuvo bien; el tenor cómico Sr. Lopez, cantó con mucho gusto el *racconto* del acto primero; y el Sr. Jimeno caracterizó con acierto la parte de *Valterio*.

Los coros estuvieron afinados, animando las escenas en que intervienen; y la orquesta, dirigida por el inteligente maestro Sr. Valls, estuvo superior á todo encomio.»

Los Sres. Zapata y Marqués, durante los cuatro días que han permanecido en Valencia, han sido objeto de delicadas atenciones y agasajados espléndidamente por parte de sus amigos y admiradores. Entre estos obsequios se cuenta la magnífica serenata que les dió en su domicilio de la fonda de las Cuatro Naciones, la banda del regimiento de Guadalajara, la suculenta paella en el chalet de la señora Spitzer y grandes expediciones campestres.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Barcelona 4 de Mayo de 1884.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Segun indiqué en mi última comunicación, reprodujose en el Liceo el *Mefistofele* de Boito, en cuyo papel de Margarita debutó la prima donna Copca, soprano, de voz algo desigual y no muy bien timbrada. Aunque esta artista no se distingue por su estilo, como canta con mucho sentimiento, fué bastante aplaudida; particularmente en el ária y duo del tercer acto, en cuya última pieza logró entusiasmar al público junto con el tenor Masini, quienes hubieron de repetir el expresado duo en cada representación de la misma ópera, como asimismo se hace repetir el cuarteto del segundo, cantado por dichos dos artistas la Borghi y el bajo Vidal. La ejecución de *Mefistofele*, así individual como colectiva, es bastante satisfactoria; siendo llamados al proscenio á cada representación, los artistas que la cantan y el maestro director Mancinelli.

También se ha reproducido últimamente *La Favorita*, debutando con el papel de Leonor la prima donna Ponzoni Anastasi, ya conocida antes, y que fué muy aplaudida en otras temporadas por su talento de cantatriz dramática. Si bien la expresada artista ha estado ahora á la misma altura, sin embargo, como su órgano vocal está ya en decadencia por el cansancio, su ejecución se resiente algo del estado de sus facultades. Con todo, la Ponzoni ha sido aplaudida en algunas piezas, particularmente en el duo final del acto cuarto con el tenor Engel, que en el papel de Fernando le escasean también las facultades, las cuales no bastan á suplir su ejecución y buen gusto en el canto. El barítono Vaselli deja bastante que desear en el papel de rey Alfonso, para el cual es necesaria una flexibilidad de voz y esmerado estilo, de que carece este cantor. Sale airoso el bajo David, del papel de Baltasar. El conjunto de la ejecución de *La Favorita* ha sido poco satisfactorio.

Habiendo estado indispuerto el tenor Masini se ha retardado la reproducción de la *Lucrezia Borgia*, que habia de ponerse en escena

anoche y no se pondrá hasta pasado mañana, si no sobreviene alguna contrariedad.

En la pasada semana dió un concierto en el Liceo el célebre y sin rival contrabajista Botessini que logró entusiasmar al público con su extraordinaria habilidad y talento de ejecución en un instrumento tan árido de suyo. Este artista excepcional, que era ya conocido de nuestro público, pues que hacia ya catorce años que se había visto en esta capital, obtuvo ahora, como entonces, un verdadero triunfo.

En el teatro del circo Barcelonés van sucediéndose los cantantes y especialmente las cantatrices como si pasaran por linterna mágica: con *Un ballo in maschera* debutó la prima donna Ainerd, que ya había cantado de contralto en el mismo coliseo el año pasado y que no ha salido airoso ahora del papel de Amelia de dicha ópera, como tampoco los artistas que cantaron los demás papeles de ella, pues todos dejaron que desear.

Después debutó con la *Lucia* otra prima donna Zanardi, de escasa voz, y aunque su órgano vocal tiene disposición para el canto de género ligero, como carece de escuela y de buen estilo, tampoco salió airoso de su papel; de modo que se le dió dos representaciones de dicha ópera. A la Zanardi le ha sucedido en el mismo papel la Russell que ha vuelto á ser contratada, pues había cantado con general, aplauso en el mismo coliseo hace poco más de un mes. Ahora como entonces esta joven artista ha obtenido un nuevo triunfo en la ejecución de *Lucia*; porque si bien no es todavía una cantatriz perfecta posee dotes muy notables para el canto ligero y que es probable hagan de ella con el tiempo una verdadera notabilidad. El tenor Castillo canta regularmente el papel de Edgardo de la *Lucia*, pero perjudica el efecto de su canto el esfuerzo muchas veces inmotivado de su voz, y el abrir demasiado las notas. El barítono Bochs canta discretamente el papel de Aston.

En el mismo teatro se está ensayando la *Aida*, que ha de ponerse en escena la semana que va á entrar, á cuyo efecto la empresa ha hecho venir nuevas decoraciones de Italia.

Continúa funcionando con general aplauso en el teatro de Santa Cruz la compañía dramática que dirige el Sr. Mario y en el teatro Romea igualmente la que dirige el Sr. Vico.

W.

NOTICIAS

MADRID

Hé aquí la lista de las obras que se han puesto en escena en el teatro de Apolo desde la publicación de nuestro último número:

Jueves 1.º, *Los magyares*.

Viernes 2, *Los diamantes de la corona*.

Sábado 3, *Amor que empieza y amor que acaba, La flor de Lis, Guldna*.

Domingo 4, *Amor que empieza y amor que acaba, La flor de Lis, Guldna*; y por la tarde, *Los magyares*.

Lunes 5, *Amor que empieza y amor que acaba, La flor de Lis, Guldna*.

Martes 6, *La flor de Lis, Guldna, El hombre es débil*.

Miércoles 7, *La flor de Lis, Guldna, El consejo de las diez*.

De nuestro corresponsal de Pamplona hemos recibido este importante telégrama:

Director CORRESPONDENCIA MUSICAL. — Pamplona. — «Estreno de *San Franco de Sena*, excelente éxito. Muy bien interpretado por la compañía Fernandez. — Entusiasta ovación al maestro Arrieta. — Varios números repetidos.»

El viernes último hubo gran *soirée* en casa del Sr. D. Pedro Pastor y Landero.

A su preciosa residencia de la calle de Goya acudió toda la crema de la buena sociedad madrileña, que tuvo ocasión de admirar y aplaudir al célebre compositor y pianista Oscar de la Cinna, quien cautivó al auditorio durante todo el tiempo que hizo oír sus inspiradas composiciones.

Los dueños de la casa recibieron y agasajaron á sus amigos, con la finura y galantería exquisita que en ellos es proverbial.

De regreso de su expedición á Valencia han llegado á Madrid los afortunados autores de *El reloj de Lucerna*, Sres. Zapata y Marqués.

Anoche se puso en escena en Apolo la obra póstuma de Oudrid *El consejo de las diez*, que por cierto obtuvo un éxito en extremo satisfactorio.

El libro, del Sr. Nogués, está bien versificado y contiene varios chistes ingeniosos que en más de una ocasión provocaron la hilaridad general. En cuanto á la música solo diremos que lleva ese sello especial que caracteriza todas las obras de Oudrid, y que agradó de un modo extraordinario, habiendo obtenido muchos aplausos los cinco ó seis números de que consta.

En la ejecución se distinguieron las Sras. Franco de Salas y Roca y los Sres. Soler, Subirá y Constanti, quienes en unión del Sr. Nogués, fueron llamados repetidas veces al proscenio.

El distinguido concertista y compositor Sr. Oscar de la Cinna, es de continuo agasajado por las personas más notables de la alta sociedad madrileña. Cediendo á las vivas instancias de algunas de ellas, en uno de los días de la próxima semana dará un concierto en el salón grande del Conservatorio, con objeto de dar á conocer algunas de sus admirables composiciones.

Con buen éxito se estrenó anoche en el teatro Martín una zarzuela en dos actos titulada *De inspector á emperador ó las bodas de Chiripa*.

El libro no deja de tener gracia y la música contiene números muy recomendables, que fueron aplaudidos por la concurrencia. El coro de policías, de buen corte y escrito con bastante donaire, produjo excelente efecto y fué repetido en medio de grandes aplausos.

Los autores fueron llamados á la escena, en la que solo se presentó el de la música Sr. Fernandez (D. Isidoro) á quien el público distinguió con sus sinceros y calurosos plácemes.

Mañana viernes se celebrará en el teatro de Apolo el beneficio de la primera tiple señora Franco de Salas.

Se pondrá en escena la aplaudida zarzuela de Arrieta *La guerra santa* y en uno de los intermedios cantará la beneficiada la preciosa canción de Oudrid titulada *La macarena*.

Dadas las grandes simpatías de que en Madrid goza la Sra. Franco de Salas y en atención al mérito del espectáculo, creemos que mañana estará lleno de bote en bote el elegante coliseo de la calle de Alcalá.

En el Príncipe Alfonso se ha puesto en escena la opereta *Los mosqueteros grises*, que ha llevado bastante concurrencia á dicho teatro.

En su desempeño se hacen aplaudir todas las noches la señora Perez y la señorita Hierro y los señores Rihuet, Grajales y Escriu.

El eminente pianista Sr. Tragó dará el lunes próximo un concierto en el teatro de la Comedia, en el que ejecutará las siguientes obras.

Cuarto concierto, de Rubinstein; una gran *Fantasia* de Schubert, arreglada por Listz; la *Campanella* (tema de Paganini,) de Listz; un *Nocturno*, de Chopin; una *Fantasia húngara*, de Listz; *Romanza*, de Mendelssohn, y un *Estudio* de concierto, de Rubinstein.

Se despachan localidades en nuestra casa editorial.

El insigne actor Ernesto Rossi sigue cautivando en el teatro de la Comedia al público madrileño.

Ultimamente ha ejecutado *Hamlet*, *Romeo y Julieta* y el *Rey Lear*, de un modo superior á cuantos aplausos pudiéramos tributarle.

La concurrencia le recompensa cada noche con ruidosas y espontáneas ovaciones, llamando al artista á la escena al final de todos los actos, y prodigándole las más expresivas demostraciones de admiración y simpatía.

Noches atrás se ejecutó con regular éxito en la Alhambra la *Figlia de Mme. Angot*, en cuyo desempeño se distinguieron la Sra. Frati y el Sr. Bianchi.

Los demás no hicieron más que pasar.

Con muy buen éxito se estrenó anteanoche en Lara *La sanguinaria*, parodia del famoso drama de Cano *La pasionaria*.

En su interpretacion se distinguieron todos los actores que tomaron parte en la obra, especialmente la Sra. Valverde, que hizo las delicias de su auditorio.

El autor Sr. Granés, fué llamado al palco escénico.

El Sr. Palencia ha arrendado el teatro Español, asociándose para ello con los Sres. Echegaray, Cano, Sellés, Ortiz de Pinedo y Gomez (D. Valentin).

La nueva empresa del teatro Español cuenta, segun parece, con la Sra. Tubau, los Sres. Vico y Catalina, y otros artistas distinguidos.

Por iniciativa de la presidenta de la Casa de Salud de Nuestra Señora del Rosario, en donde se halla la distinguida actriz Carolina Cívili, víctima de una terrible enfermedad, se está organizando una funcion teatral á beneficio de dicha artista.

El Sr. Ducazcal ha puesto el teatro Español á disposicion del comité organizador y en la funcion tomará parte el eminente artista Ernesto Rossi.

Cooperarán tambien las compañías de Lara, Eslava y Variedades, las cuales se han prestado gustosas á contribuir al éxito de tan benéfica fiesta.

PROVINCIAS

HABANA.—Para que se forme una idea del movimiento musical de la capital de la Gran Antilla, entresacamos de nuestro muy apreciable colega *El mundo artístico* muy curiosas é interesantes noticias:

«Se han celebrado en la Habana notables conciertos entre los que llamó extraordinariamente la atencion el organizado por el Centro Gallego.

Cantóse por las señoras Buzzetti de Riveron y Spencer de Delorme, y por los Sres. Arencibia y Prieto, la *Meditacion religiosa*, el *Ave-Maria*, del maestro García; el ária de bajo del *Stabat Mater*, de Rossini y un terceto de la *Misa de requiem*, de Verdi, piezas en las cuales demostraron esos dignos discípulos de Euterpe, que reúnen cualidades bastantes para merecer sin reservas de ninguna especie, los aplausos de que fueron objeto al interpretar las producciones ya mencionadas.

El quinteto de Nuevo Liceo, compuesto del los señores Lopez, Gonzales, Ramirez, Palau y Ojeda ejecutó en el mismo concierto el *Himno á Santa Cecilia*, de Gounod, y un precioso trio de Mozart.

El señor Ceruelos, jóven pianista de porvenir, interpretó con mucho acierto una *Marcha fúnebre*, de un autor que no recordamos.

A la fiesta que acabamos de reseñar siguió la del Nuevo Liceo. Comenzó la velada por el *Himno á Santa Cecilia*, de Gounod, interpretado con gran propiedad y acierto por los señores Gonzalez, Palau, Lopez y Ramirez.

Un cuarteto clásico de Beethoven y un precioso trio de Mozart fueron tambien perfectamente ejecutados, el primero por los señores Vanderguth, Ramirez, Lopez y Gonzalez, y el segundo por estos dos últimos profesores y el Sr. La Rosa.

Las piezas de canto constituyéranlas el *Aria* de Stradella, la *Plegaria* de la ópera *Moisés*, otra *A la Virgen*, de Gounod y la *Gran Salve*, escrita con notable acierto por el distinguido compositor cubano don Cratilio Guerra, en la actualidad organista de la iglesia de Belen.

Tanto las señoras Porro de Mora y Spencer de Delorme, los señores Mazorra, Soroa y Mora, encargados de interpretar esas obras, como las señoras y señoritas Agramonte de Armas, Morvila Porro de Carlés, Riveron, Lluy, Montiel, Bosque, Agüero, Aday, Lagarde, Gomez, Miarteni, Mazorra y Miari; y los señores Ruanoba, Castro, Menendez Azcárate (D. Eduardo), Vieites, Feijóo, Puente, Varela, Fuentes y Espino, merecieron unánimes celebraciones, por el acierto, buen gusto y afinacion con que desempeñaron sus respectivos cometidos en las obras cuya ejecucion les estaba confiada.

Las distinguidas señoras que componen la directiva de la *Asociacion de señoras del Buen Pastor*, tuvo la feliz idea de organizar un gran concierto sacro cuyos productos serian destinados á mejorar la situacion económica del *Colegio-Taller* que ella sostiene.

En el programa del concierto figuraban la *Siete Palabras*, de Haydn; el *Stabat Mater*, de Rossini; y *Le Rameaux*, que fueron interpretados de una manera acertadísima.»

VALENCIA.—La empresa del teatro principal obsequió el lunes último con una brillante serenata á los aplaudidos autores de *El reloj de Lucerna* Sres. Zapata y Marqués.

La ejecucion corrió á cargo de la banda del regimiento de Guadalupe, la cual interpretó con singular acierto todas las piezas del siguiente programa:

1.º Paso doble. 2.º Sinfonia de *Paragraph III*. 3.º Tanda de walses, *Mirtos de oro*. 4.º Conjuracion y bendicion de los puñales de *Gli Ugonotti*. 5.º Polka, *Las Amazonas*. Y 6.º Paso doble.

ZARAGOZA.—Durante los meses de Junio y Julio actuará en el

teatro Pignatelli una compañía cómico-lírica bajo la direccion del popular actor Julio Ruiz.

TOLEDO.—Con excelente éxito se ha puesto en escena en el teatro de Rojas la famosa opereta de Suppé, *Boccacio*.

La Sra. Pocovi hizo un protagonista delicioso, consiguiendo nutridos aplausos durante el trascurso de esta obra, así como todos los demás artistas encargados de su ejecucion, haciéndose repetir la serenata de los paraguas, el coro de los maridos del primer acto y el duo de tiples y marcha del tercero. Los coros muy acertados y la orquesta dirigida con gran acierto por el maestro Reparaz.

SALAMANCA.—A beneficio del distinguido primer barítono señor Lacarra se han puesto en escena las zarzuelas *Marina* y *En las astas del toro*, en la ejecucion de las cuales ha sobresalido de un modo muy especial el beneficiado.

Hé aquí á este propósito lo que dice nuestro apreciable colega *El Adelanto*:

«El Sr. Lacarra hizo un Roque perfecto.

Declamando muy bien, cantando como lo hacen los maestros. Aplausos en toda la obra.

En el segundo acto cantó tres malagueñas de *pura sangre*. ¡Olé por las personas *barbis*!

En las astas del toro rayó el beneficiado á gran altura mereciendo prolongados aplausos y varias llamadas al proscenio.

El Sr. Lacarra fué obsequiado por la empresa con un precioso álbum, recibiendo además un elegante estuche de escribir, un alfiler de corbata, una escribanía y una boquilla de ambar.»

EXTRANJERO

Hé aquí el cuadro de la notable compañía que durante la próxima temporada ha de funcionar en el teatro de Covent-Garden.

Sopranos: Adelina Patti, Paulina Lucca, Sembrich, María Durand, Furs-Madi, Velmi, Corsi, Somnino, Albani, Crosmond y Griswold.—Contraltos: Scalchi, Reggiani, Carlota Devigne y Tremelli.—Tenores: Nicolini, Marconi, Ingenio Corsi, Mierzwinski y Jourdain.—Barítonos: Cotogni, Ughetti, Herr Gottschalk, Rousby, Devoyod y Soula-croix.—Bajos: de Reszké, Monti, Scolara, Raguer y Novara.

El célebre Miguel Costa, uno de los más ilustres directores de orquesta de Europa, ha muerto en Brighton (Inglaterra) á la edad de 77 años. Discípulo de Tritto y de Zingarelli, escribió óperas, bailes y oratorios cuyo éxito no fué suficiente para asegurarle una sólida reputacion como compositor; pero, en cambio, como director de orquesta adquirió Costa un inmenso renombre.

Vivía hacia muchos años en Lóndres donde su gran talento le habia deparado una situacion única y sin rival. Director de los conciertos de la corte, profesor de canto de todos los miembros de la familia real inglesa, organizador de todos los conciertos de la alta sociedad y director de los gigantescos festivales del palacio de Cristsl, Costa habia llegado á ser el árbitro del arte musical en Inglaterra.

La reina Victoria, en recompensa de sus servicios, le habia nombrado ciudadano inglés y caballero de los Tres-Reinos, título que constituye nobleza y le permitia llamarse *sir Michael Costa*.

En breve se estrenará en Viena la ópera del conde de Sayn titulada *Antonio y Cleopatra*, que ha obtenido ya, segun parece, un gran éxito en el teatro de Gratz.

En el teatro Metropolitano de Nueva-York se ha dado una funcion á beneficio del empresario Abbey. La Nilsson ha cantado el *Ave-Maria* de Gounod, ejecutando la Sembrich la parte de violin. El ingreso arrojó, como total, la friolera de 235.000 pesetas.

El 19 de Abril próximo pasado se ha ejecutado en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas, la *Misa de requiem* de Verdi, con asistencia del rey y la reina de los belgas. La admirable obra de Verdi ha obtenido inmenso éxito.

Segun la última estadística hecha por *Il Trovatore* de Milan, hay en Italia la bagatela de mil doscientos cuarenta y nueve teatros!

A la segunda representacion del *Rigoletto* verificada últimamente en París, asistió Victor Hugo. Era la segunda vez que el ilustre poeta oía la ópera de su colaborador de *Busseto*, de Verdi. La primera vez la oyó en Lóndres. Cuando llegó el cuarteto final, Vacquerie entusiasmado, dijo al poeta:

—¡Maestro, esto es sublime!

—¡Oh, contestó Victor Hugo, tambien haria yo otro tanto, si pudiese hacer hablar á cuatro personajes á la vez!...

Dícese que el empresario Mapleson, en la excursion á California con la Patti, ha obtenido el fabuloso ingreso de 1.025.000 pesetas!

REDACCION Y ADMINISTRACION
DE
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

ZOZAYA
EDITOR

ALMACEN DE MÚSICA
Y
PIANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MUSICA
34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34
MADRID

EL RELOJ DE LUCERNA

Drama lírico, original de M. Zapata, musica del maestro

M. MARQUÉS

estrenado en el teatro de Apolo con

EXITO EXTRAORDINARIO

PARA CANTO Y PIANO

ROMANZA de tiple del acto primero.

DUO DE TIPLES del id. id.

TERCETO de id. del id. id.

MONÓLOGO de tiple del acto segundo.

PLEGARIA del id. id., arreglada para una sola voz.

PARA PIANO SOLO

OVERTURA.

CORO DE PAJES (con letra) del acto segundo.

PRELUDIO del acto tercero.

En curso de publicacion los demás números sueltos, las partituras de canto y piano y piano solo, fantasías y otros arreglos para piano, banda y orquesta.

NOTA IMPORTANTE.—La publicacion de esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios y archiveros que hayan de adquirir el material de orquesta y partituras para su representacion, ó al editor propietario de la galería *El Teatro*, Florencio Fiscowich.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproduccion ó arreglo de esta obra.

SAN FRANCO DE SENA

Famosa comedia de Moreto, refundida en forma de drama lírico, en tres actos, por D. J. Estremera, música del maestro

E. ARRIETA

PARA CANTO Y PIANO

DUO DE TIPLES, del primer acto.

SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.

ROMANZA de bajo, del segundo acto.

GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.

ROMANZA de baritono, del tercer acto.

ROMANZA de tiple, del tercer acto.

PARA PIANO SOLO

SERENATA, del primer acto.

SANTA MADONA, coro religioso, final del primer acto.

CORO DE LOS MILAGROS, (con letra) del tercer acto.

GRAN DUO de tenor y bajo, del tercer acto.

FANTASÍA FACIL, (sin octavas) arreglada por I. Hernández.

En curso de publicacion los demás números sueltos, las partituras de canto y piano y piano solo, fantasías y otros arreglos para piano, banda y orquesta.

NOTA IMPORTANTE.—La publicacion de esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios y archiveros que hayan de adquirir el material de orquesta y partituras para su representacion.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproduccion ó arreglo de esta obra.

MADRID: Imprenta y Estereotipia de EL LIBERAL, Almudena, 2.